

popular. Posteriormente, analiza el *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia* (2001) y la exhortación del papa Francisco *Evangelii gaudium* (2013).

En el capítulo tercero, “El rostro de María en la evangelización de América Latina a la luz de los documentos del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe (1955-2007)”, se recoge, como el propio título nos indica, la documentación más relevante de esta institución sobre María y su culto. Estos son de gran importancia, pues es bien sabido la importancia que la Madre de Dios tiene en esta cultura, pudiendo decir, incluso, que es un sello distintivo de la misma.

Como podemos ver, nuestro autor hace un amplio recorrido documental, lo cual nos ayudará a tener a la mano múltiples referencias modernas sobre el culto a la Madre de Dios, usando un lenguaje académico pero al mismo tiempo de fácil lectura, que ayuda, igualmente, a los lectores a captar la importancia de este culto y devoción, además que nos ayuda a entender mucho mejor cómo liturgia y piedad popular, teología y liturgia están plenamente entrelazadas. Quiero felicitar por el ello al autor y al Centro de Pastoral Litúrgica por esta magnífica labor que realiza en la difusión del estudio de la Liturgia.—Miguel CÓRDOBA SALMERÓN

Narrativa

LANÇON, Philippe: *El colgajo*, Anagrama, Barcelona 2019, 448 pp. ISBN: 978-84-339-8041-0.



El 7 de enero de 2015 dos hombres enmascarados y armados con fusiles de asalto y otras armas entraron en la redacción de Charlie Hebdo y, al grito de “Al-lahu-àkbar”, acabaron con la vida de doce personas y dejaron heridas a otras once. Uno de estos supervivientes fue Philippe Lançon, que años más tarde decide transformar en relato el proceso de reconstrucción facial —su mandíbula había quedado seriamente dañada por un disparo—.

Dice Lançon que este libro no es una terapia, que esta se había hecho ya antes: con la cirugía, con los amigos, con su psicóloga. ¿Qué es, entonces, *El colgajo*? Es la historia de la construcción de un puente en medio de una vida que ha quedado partida en

dos por la violencia. Una violencia frente a la cual el autor no genera resentimiento (los hermanos Kouachi son, para él, “hijos de la República”), pero que se resiste permanentemente a ser integrada. Aunque se haya logrado una reconciliación suficiente para seguir viviendo, vuelve como fantasma (ese chico árabe del metro) o como estrepitosa repetición (el atentado de Bataclan).

El colgajo es un puente que lleva también del autocentramiento del enfermo, que lo reclama todo para sí, que vive siempre a un paso de convertir en tóxicas sus relaciones (con su pareja, con su cirujana), porque ha tocado de lleno su vulnerabilidad, su de-

pendencia radical de los demás, obligado a recuperar la confianza que supone dejarse en manos de otros para las operaciones más esenciales de la vida. Un puente, decíamos, que lleva al descentramiento de descubrirse un día rodeado de otros enfermos, esa pequeña fraternidad de los Inválidos. La sanación es también una curación de la mirada, que ya no reduce toda la existencia a lo que tiene que ver con la situación del convaleciente.

Se han escrito bastantes páginas —y muy interesantes— sobre el papel que tiene el arte, y concretamente la literatura, como sustituto de la religión y la espiritualidad en las personas no creyentes: *La lectura como plegaria* —así titulaba un bellissimo libro de aforismos sobre el tema el catalán Joan Carles Mèlich—. Gracias a las páginas de *El colgajo* entendemos lo que nos están diciendo todas aquellas almas —y cuerpos— laicos que encuentran en Proust, en Kafka y en Bach lo que no encuentran en la oración cuyo interlocutor es Dios. Lançon llegará a bajar al quirófano con las *Cartas a Milena* de Kafka escondidas entre las sábanas, o habiendo “rezado” con la muerte de la abuela de Proust. Si queremos amar más a nuestros contemporáneos, hay que estar atento a esta espiritualidad del arte.

¿Tuvo éxito Philippe Lançon en su proceso? La reconstrucción de su mandíbula deja ver un hombre reconocible. Nunca el mismo del pasado, pero tampoco uno distinto. Se llega hasta donde es posible. La lectura de *El colgajo* pide paciencia, no resultados inmediatos. Lo mismo que la situación del enfermo. El efecto, al final, es bello. Tan bello como la posibilidad creada por el hombre de utilizar un peroné para sustituir una mandíbula. Un pequeño hueso ganando frágilmente la batalla —al menos, la de esta historia— a la sinrazón.—Carlos MAZA SERNEGUET, SJ

Iglesia

LUCIANI, Rafael – SILVEIRA, María del Pilar: *La sinodalidad en la vida de la Iglesia. Reflexiones para contribuir a la reforma eclesial*, San Pablo, Madrid 2020, 397 pp. ISBN: 978-84-285-5602-6.

La Iglesia se piensa y se busca a sí misma, quiere saberse y vivirse auténtica y fiel al Dios vivo y verdadero, al Hijo que la funda y al Espíritu que la fecunda. En un contexto de desorientación general en la sociedad y pregunta radical por el lugar que ocupa lo institucional en el entramado humano, la Iglesia no esconde su necesidad de conversión también estructural y la imperiosa necesidad de abrirse con novedad a nuestro tiempo. Pudiera parecer mera adaptación por asfixia. Sin embargo, textos como este, fruto de una amplia reflexión compartida e intercontinental, quieren poner de relieve su necesidad y fundamento teológico, como lectura fructífera de los signos de los tiempos, e impulsar así un camino muy abierto desde el Concilio

